



Pastoral UC

Semana Santa

Por sus *llagas*
hemos sido sanados

(Is 53, 5)

ÍNDICE

Presentación

05

Domingo de Ramos

07

Jueves Santo

11

Viernes Santo

15

Sábado Santo

19

Domingo de Pascua

23

Vía Crucis meditado

27

Créditos

91

PRESENTACIÓN

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

Con alegría les presentamos este libro, fruto del deseo de acompañar a nuestra comunidad universitaria, y a la Iglesia, durante las celebraciones que se centran en el corazón del misterio cristiano: la pasión, muerte y resurrección de Jesús. En estos días santos se revela el amor que vence al pecado y a la muerte, y Dios nos invita a vivir como testigos de la vida nueva que brota del sepulcro vacío.

Para las reflexiones personales este texto se inspira en dos fuentes: las Orientaciones Pastorales 2025-2029 de la Arquidiócesis de Santiago y las catequesis que nos regaló el papa León XIV sobre la esperanza en el Triduo Pascual. Ambas nos recuerdan que la misión de la Iglesia no consiste en administrar un poder, sino en comunicar la alegría de quien ha sido amado incluso cuando no lo merecía. Esa es la fuerza que hizo nacer la comunidad cristiana y que debe seguir animando nuestra vida universitaria y eclesial.

Las Orientaciones pastorales nos invitan a promover la vocación como llamado a la vida plena en Cristo, a ser partícipes del primer anuncio como

centro de nuestra acción pastoral para llevar a Jesús a aquellos que nunca han escuchado hablar de Él; a vivir la sinodalidad como un camino comunitario de renovación para irradiar al Señor, y nos recuerdan que la ciudad es el lugar teológico donde Dios sale a nuestro encuentro. Creemos que estas orientaciones pueden guiarnos en este Triduo Pascual.

Por su parte, el año pasado el papa León XIV continuó el ciclo de catequesis de la esperanza que había dejado su predecesor, Francisco. Dentro de ellas, tocó el tema del misterio pascual. Estas reflexiones nos ayudan a comprender que la cruz no es un fracaso, sino el lugar donde el amor se entrega hasta el extremo; que el sepulcro no es un final, sino un umbral hacia la vida nueva.

Cada texto quiere ser una guía para la oración personal y comunitaria, para la liturgia y para la misión no solo de nuestra querida comunidad UC, sino de la Iglesia en general. Que estas páginas nos impulsen a abrir espacios de encuentro con Cristo en nuestras aulas, hogares y ciudades, y a ser testigos de su amor en medio de los desafíos culturales y sociales que nos interpelan.

Con afecto y bendición,

Pbro. Jorge Merino R.
Capellán mayor
Pontificia Universidad Católica de Chile



Domingo de Ramos

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan

(Jn 12, 12 – 18)

Al día siguiente, la gran multitud que había venido para la fiesta se enteró de que Jesús se dirigía a Jerusalén. Y, tomando hojas de palmera, salieron a su encuentro y lo aclamaban diciendo: «¡Hosana! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel!». Al encontrar un asno, Jesús montó sobre él, conforme a lo que está escrito: «No temas, hija de Sion; ya viene tu rey, montado sobre la cría de un asna». Al comienzo, sus discípulos no comprendieron esto. Pero cuando Jesús fue glorificado, recordaron que todo lo que le había sucedido era lo que estaba escrito acerca de Él. La multitud que había estado con Jesús cuando ordenó a Lázaro que saliera del sepulcro y lo resucitó, daba testimonio de Él. Por eso la gente salió a su encuentro, porque se enteraron del signo que había realizado.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

ORIENTACIÓN PASTORAL

El primer anuncio como centro de nuestra acción pastoral

“El contenido fundamental del primer anuncio es Jesucristo, centro de nuestra fe. Y la eucaristía, fuente y culmen de la vida eclesial, expresa nuestra misión como testigos del Resucitado. ¡Cuanto más vivo es el amor eucarístico en las comunidades, más clara se hace su misión! Para anunciar la alegría del Evangelio en la ciudad debemos redescubrir y recuperar el domingo. La vida cristiana se fundamenta en el encuentro con Jesucristo que nos recrea y reorienta hacia nuestra identidad más genuina: ser hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Uno de los frutos más notables de ese encuentro es la alegría, un gozo que no se pierde con las dificultades y fracasos. Un segundo fruto del encuentro con el Señor es la conversión, cambio de vida que nos introduce personal y comunitariamente en un proceso de renovación de la identidad y misión, que se vuelca en el cuidado integral de las personas, especialmente las más vulnerables, practicando la misericordia y la ternura e invitando a todos a conocer y reconocer a Jesucristo como Salvador”.

Arquidiócesis de Santiago,
Orientaciones Pastorales 2025-2029, p. 13.

MEDITACIÓN PERSONAL

Contempla la escena de la entrada de Jesús en Jerusalén. Detente en los rostros de alegría de todos aquellos que lo recibieron con hojas de palmeras, que entusiasmados fueron a ver al Mesías que llegaba en un burrito. Detente en la mirada de Jesús, en cómo observaba a su pueblo. Piensa en la alegría que sientes cuando recibes a Jesús en tu corazón, en tu casa y en cómo esa alegría debe ser el motor que te impulse a anunciarlo para que otros también se encuentren con Él.

¿Estoy poniendo a Jesucristo en el centro de mi vida? ¿cómo?

¿De qué manera estoy viviendo los domingos como encuentro con el Resucitado?

¿Me dispongo como instrumento de anuncio para quienes no lo conocen? ¿cómo lo hago?

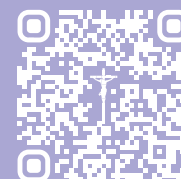
PETICIÓN

Señor, te pedimos por todos los sacerdotes, para que los llenes de tu gracia y sean fieles. También por los jóvenes que sienten el llamado a la vocación sacerdotal, para que respondan con generosidad y santidad, y aumenten así los operarios de tu viña. Te pedimos por todos tus hijos, para que cada vez valoremos y amemos más el don de la Eucaristía.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Tú reinarás



Jueves Santo



CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan

(Jn 13, 2 – 17)

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor,

le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

ORIENTACIÓN PASTORAL

La vocación como llamado a la vida plena en Cristo y la alegría de anunciarlo

“Hoy tenemos necesidad de nuevos santos y santas, testigos de Cristo que muestren, con su ejemplo, las posibilidades de proyectar su vida según el Evangelio en nuestra sociedad. Este testimonio vivo del Reino constituye el primer servicio que podemos ofrecer. Con una vida cada vez más arraigada y edificada en Cristo (cf. Col 2,7) se hace posible que madure la vocación –laical, consagrada o sacerdotal– para el bien de toda la Iglesia. Lo anterior hace evidente la necesidad de fomentar una auténtica cultura como terreno de

crecimiento y, por tanto, espacio privilegiado para la encarnación del Evangelio en diálogo con otras visiones de mundo. La cultura vocacional se caracteriza por el anuncio del Evangelio y una antropología cristiana integral, capaz de acoger la vida como un don que hay que recibir y agradecer. La cultura vocacional es una cultura donde se anuncia la belleza del matrimonio cristiano, la riqueza del compromiso laical en la vida pública, la originalidad de la vocación consagrada, la necesidad de la vocación sacerdotal”.

Arquidiócesis de Santiago,
Orientaciones Pastorales 2025-2029, p. 9 - 10.

MEDITACIÓN PERSONAL

En un momento de silencio, transpórtate a aquella escena del cenáculo cuando Jesús, en un acto de amor y servicio, le lava los pies a cada uno de sus discípulos y los llama a testimoniarlo. Piensa en cómo habrán recibido este gesto de parte de su maestro. Algunos con sorpresa, otros con conmoción o, quizás, desconcierto, pero cada uno sintiéndose llamado por su nombre a una vocación de servicio y entrega.

¿Cómo estoy acogiendo el llamado de Dios en mi realidad concreta, con mis dones y fragilidades?

¿Cómo estoy contribuyendo a que mi comunidad sea una verdadera cultura vocacional?

¿De qué manera soy un instrumento para que las demás personas se encuentren con el amor de Cristo y con su llamado particular a la santidad?

PETICIÓN

Señor, aviva en nosotros la gracia de la vocación que has sembrado desde el inicio, para que, escuchando tu Palabra, descubramos con alegría tu proyecto de vida plena y ayudemos a nuestra comunidad a discernir y hacer florecer cada llamado.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Ven y verás



Viernes Santo



CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan

(Jn 19, 13 – 19)

Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado «el Empedrado», en hebreo, «Gáбата». Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los judíos: «Aquí tienen a su rey». Ellos vociferaban: «¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿Voy a crucificar a su rey?». Los sumos sacerdotes respondieron: «No tenemos otro rey que el César». Entonces, Pilato se lo entregó para que lo crucifiquen, y ellos se lo llevaron. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo «Gólgota». Allí lo crucificaron; y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio. Pilato redactó una inscripción que decía: “Jesús el Nazareno, rey de los judíos”, y la hizo poner sobre la cruz.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

ORIENTACIÓN PASTORAL

La ciudad como lugar teológico donde Dios sale a nuestro encuentro

“En la ciudad hay modelos de desarrollo que deshumanizan y deterioran la vida, como la desintegración del tejido social, el individualismo, el consumismo y la competitividad, el aumento de la pobreza, el anonimato y la pérdida del vínculo social. Asimismo, dentro del escenario nacional, lidiamos con los desastres ecológicos y la degradación del medio ambiente y, en paralelo con la destrucción del espacio público provocado por la especulación, la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico. Sin embargo, la ciudad es y será un espacio de anuncio del Evangelio. El lugar donde Dios sale a nuestro encuentro y nos habla, y nosotros debemos estar atentos a escucharlo. Jesús camina en la ciudad (cf. Lc 8,1), yendo a los límites y a las fronteras donde ningún otro va.

Jesús ama a cada persona que vive en medio del desprecio, la soledad, el sinsentido y el descarte. El pobre es Cristo y encontrarnos con Él es un deber misionero y el camino para conocer profundamente el Evangelio y sus implicancias. Solo en Cristo, la ciudad puede encontrar verdadera vida”.

Arquidiócesis de Santiago,
Orientaciones Pastorales 2025-2029, p. 21.

MEDITACIÓN PERSONAL

Detente a pensar en Jesús en Jerusalén, en cómo asume, en un espacio público, el peso del pecado y el sufrimiento humano, en cómo camina en medio de un pueblo que unos días antes lo recibió con alegría y ovación, y hoy lo condena a muerte. Piensa en tu ciudad, en el rostro sufriente de Cristo, presente en muchas personas que caminan por ella. En quienes viven en situación de calle, en los que están solos, en los que se consideran descartados, en aquellos que tienen una angustia que les quita la paz. Dios te llama a que les lleves la alegría del Evangelio a todos ellos.

¿Qué sentimientos despierta en mí la imagen de Jesús cargando la cruz en medio de la ciudad, camino al Gólgota?

¿Dónde reconozco hoy el rostro sufriente de Cristo en mi ciudad?

¿Qué pasos concretos puedo dar para llevar la alegría del Evangelio a quienes viven en el desprecio y la soledad?

PETICIÓN

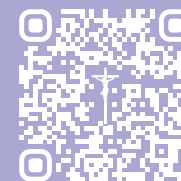
Señor Jesús, enséñame a reconocerte en el rostro sufriente de mi ciudad y a llevar tu consuelo y alegría a quienes viven en la soledad, el desprecio y la angustia.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN
*Perdona a tu
pueblo, Señor*





Sábado Santo

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Lucas

(Lc 23, 50 – 56)

Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

ORIENTACIÓN PASTORAL

La sinodalidad como camino comunitario de renovación y reforma para irradiar a Cristo

“Damos testimonio del Evangelio cuando intentamos vivir relaciones que respetan la igual dignidad y la reciprocidad entre hombres y mujeres, integrando una nueva comprensión del laicado y de los carismas y ministerios, ya sea, en la corresponsabilidad y el liderazgo, en la participación en la toma de decisiones o en la misión.

Asimismo, es imperativo generar una Iglesia ministerial y carismática que valore el rostro femenino y se encarne para ser una Iglesia misionera e itinerante [...] Todos los bautizados estamos llamados a ser custodios y cuidadores unos de otros, construyendo una cultura del cuidado que se manifiesta en el respeto mutuo, la atención a los más vulnerables y la promoción de ambientes sanos como modo de prevención de toda forma de abuso”.

Arquidiócesis de Santiago,
Orientaciones Pastorales 2025-2029, p. 18.

MEDITACIÓN PERSONAL

Pon tu mirada en José de Arimatea, en su decisión de actuar cuando otros callaron. Piensa en las mujeres que tuvieron especial cuidado con el cuerpo sin vida de Jesús, su amigo y maestro. Trae a tu mente los rostros de aquellos laicos que también cuidan de Jesús en el día a día, que son capaces de ver su rostro en los más vulnerables, que buscan custodiar y testimoniar su mensaje, que hacen parte de una Iglesia viva y participativa. Piensa en ti como parte de esa Iglesia. En los dones y carismas que Dios te ha regalado y con los que puedes aportar y enriquecer a tu comunidad.

¿Qué me enseña la valentía de José de Arimatea para asumir mi responsabilidad como bautizado en la misión de la Iglesia?

¿Cómo puedo, al estilo de las mujeres que cuidaron el cuerpo de Jesús, cultivar una actitud de respeto hacia las personas más vulnerables en mi comunidad?

¿Qué pasos concretos puedo dar para vivir la corresponsabilidad y la participación en la Iglesia, irradiando a Cristo en mi entorno?

PETICIÓN

Señor, hazme valiente como José de Arimatea y cuidadoso como las mujeres del sepulcro, para asumir mi misión bautismal con amor, construyendo una Iglesia sinodal que irradie tu presencia y cuide a los más vulnerables.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN

*Nada puede
separarte*





Domingo de Pascua

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Lucas

(Lc 24, 22 – 34)

«Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que Él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a Él no lo vieron». Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?» Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!».

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

MEDITACIÓN PERSONAL

“Es verdad, ¡el Señor ha resucitado!» (cf. v. 34). En este adverbio, «verdaderamente», se cumple el destino seguro de nuestra historia como seres humanos. No por casualidad es el saludo que los cristianos se intercambian el día de Pascua. Jesús no resucitó con palabras, sino con hechos, con su cuerpo que conserva las marcas de la pasión, sello perenne de su amor por nosotros. La victoria de la vida no es una palabra vana, sino un hecho real, concreto.

Que la alegría inesperada de los discípulos de Emaús sea para nosotros un dulce recordatorio cuando el camino se hace difícil. Es el Resucitado quien

cambia radicalmente la perspectiva, infundiendo la esperanza que llena el vacío de la tristeza. En los senderos del corazón, el Resucitado camina con nosotros y por nosotros. Testimonia la derrota de la muerte, afirma la victoria de la vida, a pesar de las tinieblas del Calvario. La historia todavía tiene mucho que esperar en el bien”.

*Papa León XIV en la Audiencia general,
22 de octubre de 2025*

¿En qué momentos de mi vida reciente he caminado con tristeza o desánimo, sin reconocer que Jesús estaba a mi lado?

¿Qué “gestos” concretos de Jesús –la Palabra, la Eucaristía, una persona, un acontecimiento– han hecho arder mi corazón y me han devuelto la esperanza?

¿A qué lugar o a quién me invita el Resucitado a “volver”, como los discípulos que regresan a Jerusalén, para llevar la alegría de su Pascua?

PETICIÓN

Señor, te pedimos por los niños huérfanos y por quienes crecen sin la cercanía de una madre o un padre. Que el Resucitado, que transforma la tristeza en esperanza, acompañe sus pasos, sane sus heridas y suscite a su alrededor adultos capaces de ofrecer cuidado, seguridad y amor verdadero.

V. Con María, roguemos al Señor

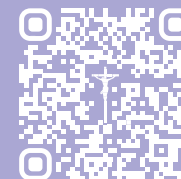
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

CANCIÓN
Cristo ha vencido





VÍA CRUCIS meditado





ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, hoy queremos acompañarte en el camino de la cruz. Enséñanos a contemplar tu entrega y a descubrir en ella la fuerza del amor que salva. Que cada estación nos acerque más a ti y nos ayude a reconocer tu presencia en quienes sufren en las calles de nuestra ciudad. María, Madre fiel, camina con nosotros y haz que nuestro corazón permanezca abierto a la esperanza que brota de la resurrección de tu Hijo.

Amén.



I estación

JESÚS ES SENTENCIADO A MUERTE

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Lucas

(Lc 24, 22 – 34)

El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie ante la asamblea, interrogó a Jesús: ¿No respondes nada a lo que estos atestiguan contra ti? Él permanecía en silencio y no respondía nada. [...] Pilato lo interrogó nuevamente: ¿No respondes nada? ¡Mira de todo lo que te acusan! Pero Jesús ya no respondió a nada más, y esto dejó muy admirado a Pilato.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“Jesús vivió cada día de su vida como preparación para este momento dramático y sublime. Por eso, cuando llega, tiene la fuerza de no buscar una vía de escape. Su corazón sabe bien que perder la vida por amor no es un fracaso, sino que posee una misteriosa fecundidad. Como el grano de trigo que, al caer en tierra, no permanece solo, sino que muere y da fruto.

También Jesús se siente turbado ante un camino que parece conducir solo a la muerte y al fin. Pero está igualmente convencido de que solo una vida perdida por amor, al final, se reencuentra. En esto consiste la verdadera esperanza: no en tratar de evitar el dolor, sino en creer que, incluso en el corazón de los sufrimientos más injustos, se esconde la semilla de una nueva vida”.

*Papa León XIV en la Audiencia general,
27 de agosto de 2025.*

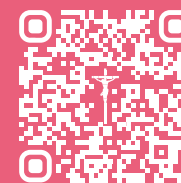
PETICIÓN

Señor, te pedimos por los pueblos que viven en guerra. Que la mansedumbre de Jesús, capaz de ofrecer perdón aun frente a la traición, inspire caminos de diálogo. Toca los corazones endurecidos y concede gestos que abran posibilidades reales de paz.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Cruz Santa





II estación

JESÚS CARGA CON LA CRUZ A CUESTAS

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

**De la Primera Carta del Apóstol
San Pedro**

(1 P 2, 24)

Él llevó sobre la cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

“¿Y nosotros? Cuántas veces defendemos nuestra vida, nuestros proyectos, nuestras seguridades, sin darnos cuenta de que, al hacerlo, nos quedamos solos. La lógica del Evangelio es diferente: solo lo que se da florece, solo el amor que se vuelve gratuito puede devolver la confianza incluso allí donde todo parece perdido [...] También nosotros, en nuestro intento de seguir a Jesús, vivimos momentos en los que nos vemos sorprendidos y quedamos despojados de nuestras certezas. Son los momentos más difíciles, en los que nos sentimos tentados de abandonar el camino del Evangelio porque el amor nos parece un viaje imposible”.

*Papa León XIV en la Audiencia general,
27 de agosto de 2025*

PETICIÓN

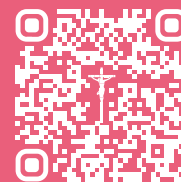
Señor, te pedimos por quienes atraviesan fragilidades y viven momentos de confusión o desánimo. Acompáñalos con tu luz, fortalece su corazón y rodéalos de personas que sepan cuidar, escuchar y sostener. Que tu esperanza renueve cada día su camino.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN
Cruz de amor





III estación

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan
(Jn 12, 24)

Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“Nosotros estamos acostumbrados a juzgar. Dios, en cambio, acepta sufrir. Cuando ve el mal, no se venga, sino que se entristece. Y aquel “más le valdría a ese hombre no haber nacido”, no es una condena impuesta *a priori*, sino una verdad que cada uno de nosotros puede reconocer: si renegamos del amor que nos ha engendrado, si traicionando nos volvemos infieles a nosotros mismos, entonces realmente perdemos el sentido de nuestra venida al mundo y nos autoexcluimos de la salvación.

Sin embargo, precisamente allí, en el punto más oscuro, la luz no se apaga. Es más, comienza a brillar. Porque si reconocemos nuestro límite, si nos dejamos tocar por el dolor de Cristo, entonces podemos finalmente nacer de nuevo. La fe no nos evita la posibilidad del pecado, sino que nos ofrece siempre una vía para salir: la de la misericordia”.

Papa León XIV en la Audiencia general, 13 de agosto de 2025.

PETICIÓN

Señor, te pedimos por quienes viven privados de libertad y sienten el peso de sus caídas. Que, al reconocer sus límites, descubran en tu misericordia un camino para renacer con dignidad en medio de la oscuridad.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Esto que soy,
esto te doy





IV estación

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan

(Jn 19, 26 – 27)

Al ver a la madre y, cerca de ella, al discípulo a quien Él amaba, Jesús [...] dijo al discípulo: “Aquí tienes a tu madre”. Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“El afecto por María de Nazaret nos hace, junto con ella, discípulos de Jesús, nos educa a volver a Él, a meditar y a relacionar los acontecimientos de la vida en los que el Resucitado continúa a visitarnos y llamarnos. La espiritualidad mariana nos sumerge en la historia sobre la que se abrió el cielo, nos ayuda a ver a los soberbios dispersos en los pensamientos de su corazón, a los poderosos derribados de sus tronos, a los ricos despedidos con las manos vacías. Nos compromete a colmar de bienes a los hambrientos, a enaltecer a los humildes, a recordar la misericordia de Dios y a confiar en el poder de su brazo (cf. Lc 1,51-54). Su Reino, en efecto, viene y nos involucra, precisamente como a María, a quien pidió el “sí”, pronunciado una vez, y luego renovado día tras día”.

Papa León XIV en la Homilía durante el Jubileo de la espiritualidad mariana, 12 de octubre de 2025.

PETICIÓN

Señor, te pedimos por quienes anhelan acoger un hijo a través de la adopción. Que, al contemplar el encuentro de Jesús con María y el discípulo amado, descubran que el amor verdadero nace del “sí” cotidiano.

V. Con María, roguemos al Señor

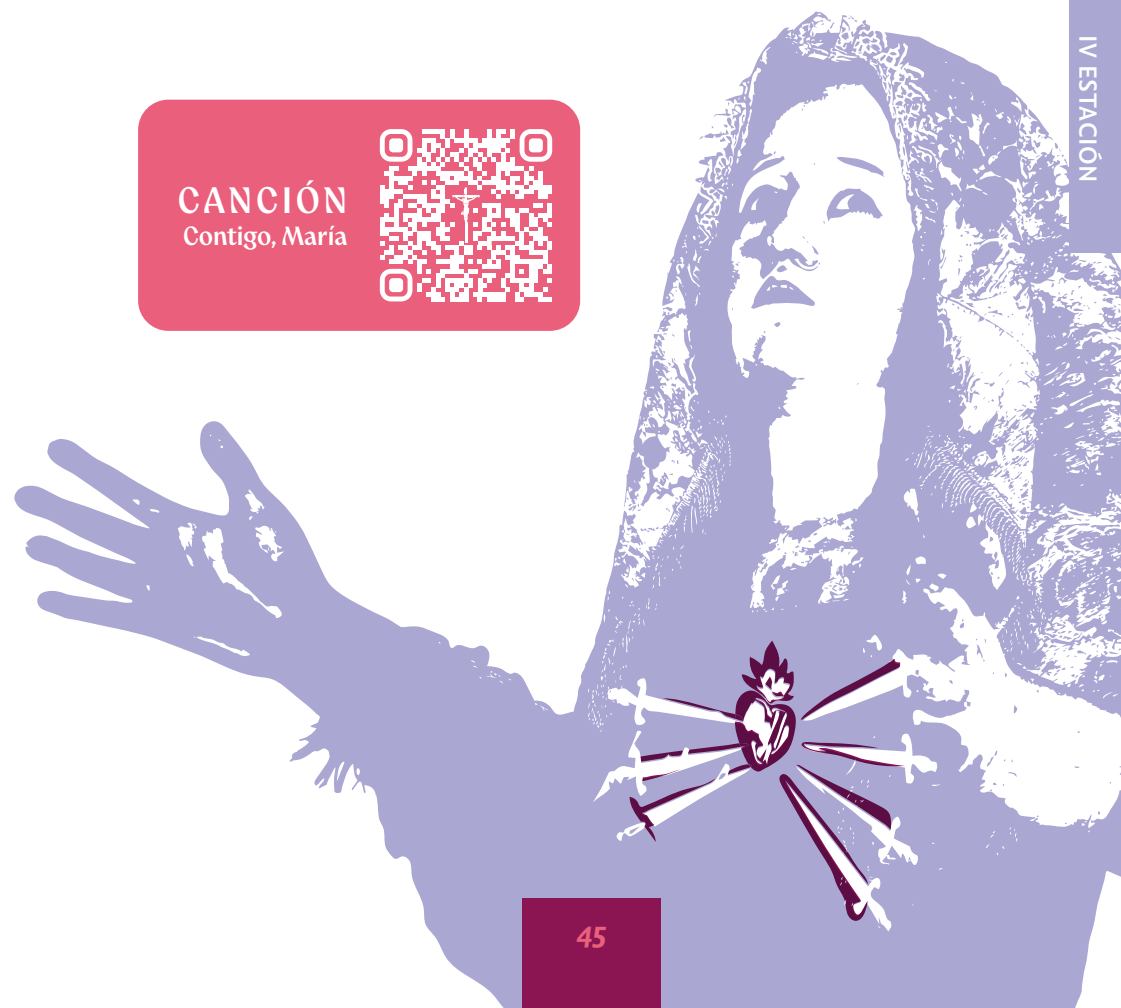
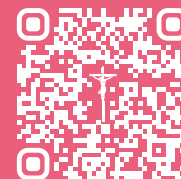
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

CANCIÓN
Contigo, María





V estación

SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS A CARGAR LA CRUZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Lucas
(Lc 23, 26)

Cuando [los soldados] lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“La vida está hecha de encuentros, y en estos encuentros nos revelamos tal y como somos. Nos encontramos frente al otro, frente a su fragilidad y su debilidad, y podemos decidir qué hacer: cuidar de él o hacer como si nada [...] ¿Cuándo seremos capaces nosotros también de interrumpir nuestro viaje y tener compasión? Cuando hayamos comprendido que ese hombre herido en el camino nos representa a cada uno de nosotros. Y entonces, el recuerdo de todas las veces que Jesús se detuvo para cuidar de nosotros nos hará más capaces de compasión. Recemos, pues, para que podamos crecer en humanidad, de modo que nuestras relaciones sean más verdaderas y más ricas en compasión. Pidamos al Corazón de Cristo la gracia de tener cada vez más sus mismos sentimientos”.

*Papa León XIV en la Audiencia general,
28 de mayo de 2025.*

PETICIÓN

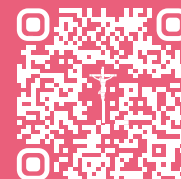
Señor, te pedimos por quienes trabajan en el área de la salud, que a diario cargan la cruz del cansancio propio y del dolor de sus pacientes. Que, como Simón de Cirene, encuentren la fuerza para sostener, aliviar y acompañar con humanidad.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN
Simón de Cirene





VI estación

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*



CITA BÍBLICA

**De la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios**
(2 Cor 1, 3 – 5)

Bendito sea Dios [...] Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo [...]. Porque así como participamos abundantemente de los sufrimientos de Cristo, también por medio de Cristo abunda nuestro consuelo.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

“La fraternidad nace de un dato profundamente humano. Somos capaces de relacionarnos y, si queremos, sabemos construir vínculos auténticos entre nosotros. Las relaciones nos sostienen y enriquecen desde el inicio de nuestra vida, sin ellas no podríamos sobrevivir, crecer ni aprender. Nuestra humanidad se realiza mejor cuando somos capaces de experimentar vínculos auténticos, no formales, con las

personas que tenemos al lado. Si nos encerramos en nosotros mismos, corremos el riesgo de enfermarnos de soledad e incluso de un narcisismo que se preocupa solo de los demás por interés. El otro se reduce, entonces, a alguien de quien nos aprovechamos, y no nos disponemos a entregarnos de verdad”.

*Papa León XIV en la Audiencia general,
12 de noviembre de 2025.*

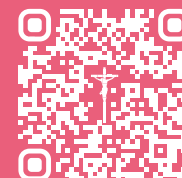
PETICIÓN

Señor, te pedimos por quienes cuidan a personas que viven solas, especialmente adultos mayores. Que, a ejemplo de la Verónica, encuentren la valentía de acercarse, enjugar rostros cansados con gestos de ternura y construir vínculos que restauren la dignidad.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Verónica





VII estación

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ BAJO EL PESO DE LA CRUZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

De la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios
(2 Cor 12, 9 – 10)

Me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo. Por eso, me complazco en mis debilidades, en los oprobios, en las privaciones, en las persecuciones y en las angustias soportadas por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

“Precisamente allí, en el punto más oscuro, la luz no se apaga. Es más, comienza a brillar. Porque si reconocemos nuestro límite, si nos dejamos tocar por el dolor de Cristo, entonces podemos finalmente nacer de nuevo. La fe no nos evita la posibilidad del pecado, sino que nos ofrece siempre una vía para salir: la de la misericordia.

Jesús no se escandaliza frente a nuestra fragilidad. Sabe bien que ninguna amistad es inmune al riesgo de traición. Pero sigue fiándose. Sigue sentándose en la mesa con los suyos. No renuncia a partir el pan, incluso para quien lo traicionará. Esta es la fuerza silenciosa de Dios: no abandona nunca la mesa del amor, ni siquiera cuando sabe que lo dejarán solo”.

*Papa León XIV en la Audiencia general,
13 de agosto de 2025.*

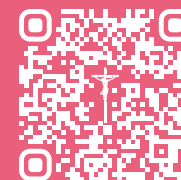
PETICIÓN

Señor, te pedimos por quienes luchan contra adicciones y recaídas. Que la luz de tu misericordia ilumine sus pasos, fortalezca su voluntad y suscite comunidades que los acompañen con esperanza.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN
Te alabo
en verdad





VIII estación

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

**Del Evangelio según
San Lucas**
(Lc 23, 27)

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“Creo que sus historias (de las religiosas) ofrecen una respuesta a esta pregunta: en ellas, de hecho, Dios ha encontrado no una, sino muchas mujeres fuertes y valientes, que no han dudado en correr riesgos y afrontar problemas para abrazar sus proyectos y responder «sí» a su llamada. Y no solo eso: han abierto el camino a muchas otras que, como ustedes, siguiendo a Cristo pobre, casto y obediente, han continuado su obra, a veces hasta el martirio.

Hablamos de mujeres extraordinarias que partieron en misión en tiempos difíciles; que se inclinaron sobre las miserias morales y materiales en los entornos más abandonados de la sociedad; que, para estar cerca de los necesitados, aceptaron arriesgar la vida, hasta perderla, víctimas de brutales violencias en tiempos de guerra”.

*Papa León XIV, Discurso a las religiosas,
22 de septiembre de 2025.*

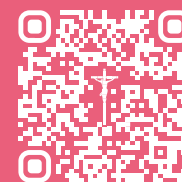
PETICIÓN

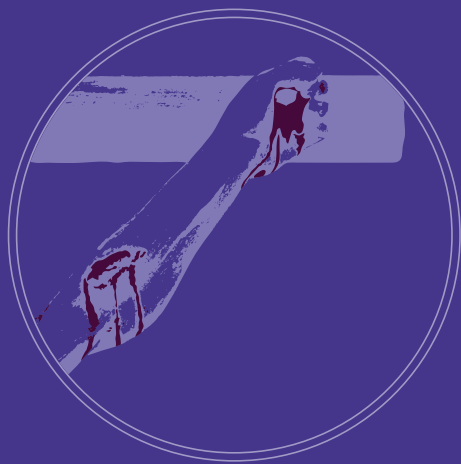
Señor Jesús, te pedimos por todas las mujeres que han ofrecido su vida al servicio del Evangelio. Fortalece su vocación diaria, renueva su alegría en la misión y haz fecunda su entrega, para que sigan siendo consuelo, esperanza y presencia tuya en medio de quienes más sufren.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN
Tu modo

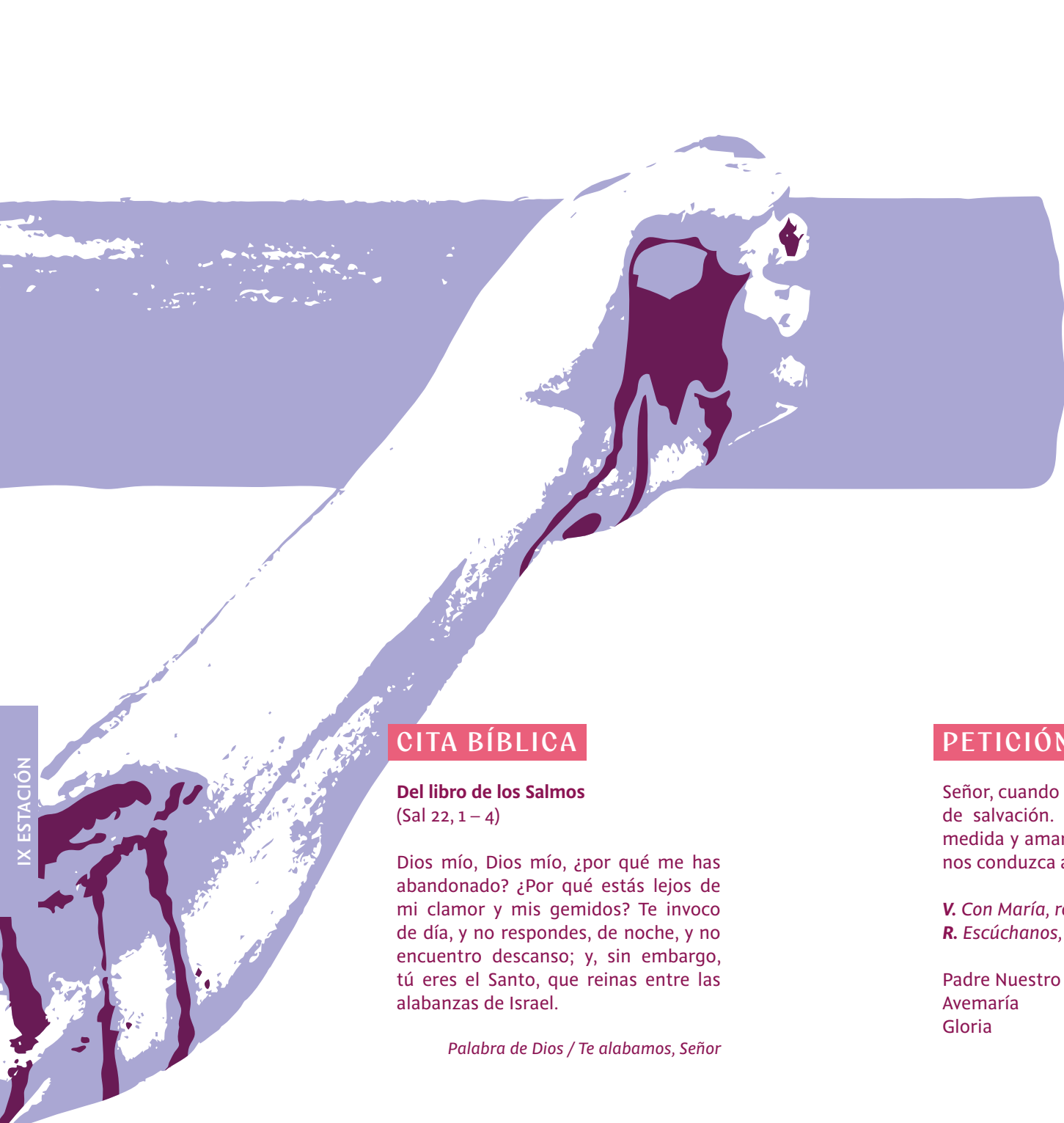




IX estación

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*



REFLEXIÓN

“Nosotros también vivimos noches dolorosas y agotadoras. Noches del alma, noches de decepción, noches en las que alguien nos ha herido o traicionado. En esos momentos, la tentación es cerrarnos, protegernos, devolver el golpe. Pero el Señor nos muestra que hay esperanza, que siempre hay otro camino. Nos enseña que se puede ofrecer un bocado incluso a quien nos da la espalda. Que se puede responder con el silencio de la confianza. Y que se puede seguir adelante con dignidad, sin renunciar al amor.

Hoy pedimos la gracia de saber perdonar, incluso cuando no nos sentimos comprendidos, incluso cuando nos sentimos abandonados. Porque es precisamente en esos momentos cuando el amor puede alcanzar su cima. Como nos enseña Jesús, amar significa dejar al otro libre —incluso para traicionar— sin dejar nunca de creer que incluso esa libertad, herida y pérdida, puede ser arrancada del engaño de las tinieblas y devuelta a la luz del bien”.

Papa León XIV en la Audiencia general, 20 de agosto de 2025.

CITA BÍBLICA

Del libro de los Salmos
(Sal 22, 1 – 4)

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás lejos de mi clamor y mis gemidos? Te invoco de día, y no respondes, de noche, y no encuentro descanso; y, sin embargo, tú eres el Santo, que reinas entre las alabanzas de Israel.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

PETICIÓN

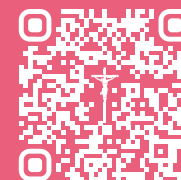
Señor, cuando el peso de la vida nos derribe, recuérdanos que tu cruz es camino de salvación. Fortalece nuestro corazón para seguir adelante, perdonar sin medida y amar sin condiciones. Que tu ejemplo nos sostenga en cada prueba y nos conduzca a la luz eterna.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Nadie te ama
como yo





X estación

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan
(Jn 19, 23 – 24)

Los soldados... cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suertes, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“También nosotros estamos invitados a «preparar la Pascua» del Señor. No solo la litúrgica, sino también la de nuestra vida. Cada gesto de disponibilidad, cada acto gratuito, cada perdón ofrecido por adelantado, cada esfuerzo aceptado con paciencia es una forma de preparar un lugar donde Dios puede habitar. Podemos entonces preguntarnos: ¿qué espacios de mi vida necesito reordenar para que estén listos para acoger al Señor? ¿Qué significa para mí hoy «preparar»? Quizás renunciar a una pretensión, dejar de esperar que el otro cambie, dar el primer paso. Quizás escuchar más, obrar menos o aprender a confiar en lo que ya está dispuesto”.

Papa León XIV en la Audiencia general, 6 de agosto de 2025.

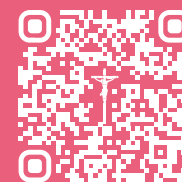
PETICIÓN

Señor, te pedimos por los universitarios que buscan orientar su vida entre estudios y sus decisiones. Que, al “preparar su Pascua”, aprendan a confiar en tu presencia y a reconocer en cada esfuerzo un espacio donde puedas habitar y guiarlos.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Despojado





XI estación

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan

(Jn 19, 23 – 24)

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: «Tengo sed». Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido».

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“La sed del Crucificado no es solo la necesidad fisiológica de un cuerpo destrozado. Es también y, sobre todo, la expresión de un deseo profundo de amor, de relación, de comunión. Es el grito silencioso de un Dios que, habiendo querido compartir todo de nuestra condición humana, se deja atravesar también por esta sed. Un Dios que no se avergüenza de mendigar un sorbo, porque en ese gesto nos dice que el amor, para ser verdadero, también debe aprender a pedir y no solo a dar.

«Tengo sed», dice Jesús, y de este modo manifiesta su humanidad y también la nuestra. Ninguno de nosotros puede bastarse a sí mismo. Nadie puede salvarse por sí mismo. La vida se «cumple» no cuando somos fuertes, sino cuando aprendemos a recibir. Y precisamente en ese momento, después de haber recibido de manos ajenas una esponja empapada en vinagre, Jesús proclama: «Todo está cumplido». El amor se ha hecho necesitado, y precisamente por eso ha llevado a cabo su obra”.

Papa León XIV en la Audiencia general, 3 de septiembre de 2025.

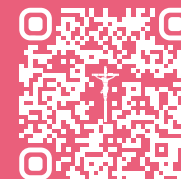
PETICIÓN

Señor, te pedimos hoy por quienes atraviesan momentos de duelo y sienten que la ausencia oscurece sus días. Acoge su clamor, transforma su dolor en camino de esperanza y permite que, unidos a la voz de Cristo, descubran que incluso en la pérdida puede nacer una luz nueva.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
¡Oh! Misericordia





XII estación

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*



CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Marcos
(Mc 15, 37 – 41)

Entonces Jesús, dando un grito, expiró. El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a Él exclamó:

«¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!». Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos.

Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea; y muchas otras que habían subido con Él a Jerusalén.

*Palabra del Señor /
Gloria a ti, Señor Jesús*

REFLEXIÓN

“En ese momento, el cielo se oscurece y el velo del templo se rasga (cf. Mc 15,33.38). Es como si la creación participara de ese dolor y al mismo tiempo revelara algo nuevo: Dios ya no habita detrás de un velo, su rostro es ahora plenamente visible en el Crucifijo. Es allí, en aquel hombre desgarrado, donde se manifiesta el amor más grande. Es allí donde podemos reconocer a un Dios que no permanece distante, sino que atraviesa hasta el fondo nuestro dolor.

El centurión, un pagano, lo entiende. No porque haya escuchado un discurso, sino porque vio morir a Jesús en ese modo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios» (Mc 15,39). Es la primera profesión de fe después de la muerte de Jesús. Es el fruto de un grito que no se dispersó en el viento, sino que tocó un corazón. A veces, lo que no somos capaces de decir con palabras lo expresamos con la voz. Cuando el corazón está lleno, grita. Y esto no siempre es una señal de debilidad, puede ser un profundo acto de humanidad”.

Papa León XIV en la Audiencia general, 10 de septiembre de 2025.

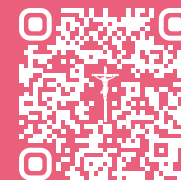
PETICIÓN

Señor, te pedimos por todas las familias que han perdido a un ser querido y cargan el peso de la ausencia. Que, al contemplar la muerte de Jesús en la cruz, encuentren en tu promesa de vida eterna la fuerza para sostenerse y la esperanza para seguir adelante.

V. Con María, roguemos al Señor
R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Avemaría
Gloria

CANCIÓN
Frente a ti, Jesús





XIII estación

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Lucas

(Lc 2, 33 – 35)

Simeón [...] dijo a María, la madre: Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

“Dios es amor misericordioso y su proyecto de amor, que se extiende y se realiza en la historia, es ante todo su descenso y su venida entre nosotros para liberarnos de la esclavitud, de los miedos, del pecado y del poder de la muerte. Con una mirada misericordiosa y el corazón lleno de amor, Él se dirigió a sus criaturas, haciéndose cargo de su condición humana y, por tanto, de su pobreza. Precisamente para compartir los límites y las fragilidades de nuestra naturaleza humana, Él mismo se hizo pobre, nació en carne como nosotros, lo hemos conocido en la pequeñez de un niño colocado en un pesebre y en la extrema humillación de la cruz, allí compartió nuestra pobreza radical, que es la muerte”.

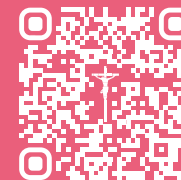
Papa León XIV, Dilexi te, n°16.

PETICIÓN

Señor, te pedimos por todas las madres que acompañan el sufrimiento de sus hijos en situaciones de enfermedad, violencia o abandono. Que, como María al recibir a Jesús bajado de la cruz, encuentren fortaleza en tu amor y consuelo en tu cercanía.

CANCIÓN

La herida



V. Con María,
roguemos al Señor

R. Escúchanos,
Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria





XIV estación

JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

*Te adoramos, ¡oh, Cristo!, y te bendecimos
Que, por tu Santa Cruz, redimiste al mundo*

CITA BÍBLICA

Del Evangelio según San Juan

(Jn 19, 38 – 42)

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús –pero secretamente, por temor a los judíos– pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo. Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y aloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

*Palabra del Señor /
Gloria a ti, Señor Jesús*

REFLEXIÓN

“El cuerpo de Jesús, bajado de la cruz, fue envuelto con cuidado, como se hace con aquello que es valioso. El evangelista Juan nos dice que fue sepultado en un jardín, dentro «una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado» (Jn 19,41). Nada es dejado a la casualidad. Aquel jardín recuerda al Edén perdido, el lugar en el que Dios y el hombre estaban unidos. Y aquella tumba, nunca antes usada, habla de algo que todavía debe suceder: es un umbral, no un final. En el inicio de la creación Dios había plantado un jardín, ahora también la nueva creación toma forma en un jardín: con una tumba cerrada que pronto se abrirá [...] Ahora, también el Hijo, luego de haber completado su obra de salvación, descansa. No porque está cansado, sino porque ha concluido su trabajo. No porque se ha rendido, sino porque ha amado hasta el final. No hay nada más que agregar. Este descanso es el sello de la obra cumplida, es la confirmación de aquello que tenía que hacerse y que ha sido completado. Es un descanso lleno de la presencia oculta del Señor”.

Papa León XIV en la Audiencia general, 17 de septiembre de 2025.

PETICIÓN

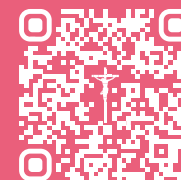
Jesús, en el silencio del sepulcro, enséñame a descansar en tu voluntad. Cuando todo parezca terminado, recuérdame que tu amor prepara un nuevo comienzo. Haz que mi corazón espere contigo, confiado en la luz que vendrá.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos

Padre Nuestro
Ave María
Gloria

CANCIÓN
¿Dónde estás,
amado mío?



ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, gracias por permitirnos caminar contigo en este Vía Crucis. Tu cruz nos recuerda que el amor vence al pecado y a la muerte. Haz que, fortalecidos por tu entrega, sepamos llevar en nuestra propia vocación nuestras cruces con esperanza, y acompañar a quienes sufren en nuestro entorno y en nuestra ciudad. Que tu luz transforme nuestra vida y nos haga testigos de la alegría de tu resurrección. María, Madre fiel, acompáñanos siempre en el camino hacia la vida nueva.

Amén.





Ayúdanos a mejorar.
Evalúanos aquí.

CRÉDITOS

EDICIÓN GENERAL

Carmen Elena Villa

INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN

Julián Castillo

Carmen Elena Villa

Sophie Berthet

DISEÑO, FOTOGRAFÍAS Y DIAGRAMACIÓN

María del Carmen Riesco

2026 | 300 ejemplares
Avda. Bernardo O'Higgins 340
Santiago, Chile
+562 2354 4749

